

MÁS ALLÁ DE LA CONFERENCIA DE 1912: ABY WARBURG Y LA ASTROLOGÍA

Cássio Fernandes

Universidade Federal de São Paulo

RESUMEN

Debate sobre los textos del historiador del arte Aby Warburg (1866 – 1929) con relación al tema de la astrología en el Renacimiento, durante un período que incluye los años de 1908 a 1929, considerando sus problemas histórico-culturales y buscando además comprender su intención al investigar el tema de la astrología como instrumento de orientación del hombre en el cosmo.

Palabras clave: Aby Warburg. Astrología. Renacimiento. Historia del arte.

Los estudios de Aby Warburg (1866 – 1929) sobre astrología se tornaron conocidos gracias a la famosa conferencia¹ presentada en el *X Congresso Internazionale di Storia dell'Arte di Roma*, en 1912, en el que descifra los frescos del Palacio Schifanoia a partir de la historia de la tradición astrológica² (Fig. 1). Durante la conferencia, intitulada “Arte italiano y astrología internacional en el Palacio Schifanoia de Ferrara”, Warburg encontraba en los frescos la confirmación de su hipótesis sobre la transmisión al Renacimiento italiano de una tradición iconográfica de la antigua Grecia, a través de la mediación indiana y árabe. Esta era una forma de sobrevivencia de los dioses paganos que pasaba por un gran recorrido migratorio hasta llegar al territorio de la Península Itálica, marcando la importancia de la tradición antigua para la formación de Europa en el umbral del mundo moderno.



Figura 1. Francesco del Cossa e Ercole de' Roberti. Salón de los Meses (1469-1470). Palacio Schifanoia, Ferrara. Frescos

Sin embargo, en el contexto de las investigaciones de Warburg, el tema de la astrología comenzó antes de 1912 y se amplió para mucho después de esa fecha, haciéndose central en su obra hasta los últimos escritos, poco antes de su muerte. Durante la poco conocida conferencia autobiográfica (intitulada *Vom Arsenal zum Laboratorium – De Arsenal al Laboratorio*³), ministrada en 1927 por ocasión de la reunión del consejo director de la *Kulturwissenschaftliche Bibliothek Warburg* (Biblioteca Warburg para la Ciencia de la Cultura), en aquel momento con sede en Hamburgo, Warburg delinea un breve boceto de las etapas cruciales de su recorrido intelectual. La conferencia marca el periodo final de su vida, cuando, recuperado de un colapso psicológico, direcciona sus estudios al mundo de las formas simbólicas, como las había definido Ernst Cassirer, su amigo y colaborador durante esa etapa,

¹ WARBURG, A. Italienische Kunst und internationale Astrologie im Palazzo Schifanoia zu Ferrara (1912). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 2. Leipzig; Berlin: Teubner, 1932, pp. 459-481. Edición brasileña: WARBURG, A. *A arte italiana e a astrología internacional no Palazzo Schifanoia, de Ferrara* (1912). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*. Rio de Janeiro: Editora Contraponto, 2013, pp. 453-505.

² Se realizó una exposición en el Palacio Schifanoia, en 1998, sobre los estudios de Warburg respecto a dos frescos astrológicos. Ver: FRATUCELLO, C.; KNORR, C. (a cura di). *Il Cosmo incantato di Schifanoia. Aby Warburg e la storia delle immagini astrologiche*. Guida alla mostra. Palazzo Schifanoia – Ferrara, 1998.

³ WARBURG, A. *De Arsenal a Laboratório*. In: WARBURG, A. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. (Organização, tradução e notas: Cássio Fernandes). Campinas; São Paulo: Editora da UNICAMP; Editora da UNIFESP, 2018, pp. 37-52.

autor del libro *La Filosofía de las Formas Simbólicas*⁴. Durante la explicación de 1927, Warburg se refiere a sus estudios astrológicos de la siguiente manera:

Desde que, en 1907, leí la obra *Sphaera* de mi inolvidable amigo [Franz] Boll, pude, de hecho, incluir en mis consideraciones el desarrollo del elemento cosmológico con su riqueza de imágenes. Entonces, junto a mi fiel amigo y asistente Fritz Saxl⁵, logramos crear una ciencia de orientación en forma de imágenes, que nos autorizó a hablar de una nueva historia del arte científico-cultural, la cual no tendría ni límites temporales ni límites espaciales, aunque cronológicamente concentremos nuestra atención en el período de 2000 a.C. a 1650 d.C., mientras que geográficamente nos limitamos al ámbito mediterráneo, debiéndose analizar un territorio que va del Khorasan⁶ a Inglaterra, de Egipto a Noruega⁷.

Según Warburg, todavía en la conferencia de 1927, este amplio estudio fue desarrollado vislumbrando la “tarea de considerar la obra de arte no sólo como espejo de la vida histórica, sino también como instrumento de orientación en el cosmos celeste”⁸.

De hecho, en 1907, Warburg comenzó a estudiar intensamente la historia de la mitografía y de la astrología, enfocándose en la descripción de las deidades paganas en los textos medievales y en la continuidad del imaginario astrológico de la Antigüedad en los tiempos modernos, para dedicarse de modo sistemático a los estudios astrológicos a partir de la lectura del libro de Franz Boll (1867 – 1924). El contacto intelectual con Boll pronto se transformaría también en una profunda relación de amistad y en una colaboración en investigación que se extendería por un largo período de tiempo, hasta la muerte del filólogo, en 1924.

Filólogo clásico, profesor en la Universidad de Heidelberg y especialista en historia de la astrología, Franz Boll publicó, en 1903, *Sphaera. Neue griechische Texte und untersuchungen zur geschichte der Sternbilder* (Sphaera. Nuevos textos griegos y estudios para la historia de las constelaciones)⁹. En ese libro, Boll logró restituir uno de los más influyentes tratados sobre el firmamento de la Antigüedad Clásica, la *Sphaera Barbarica*, del babilónico Teucro (siglo I a.C.). Partiendo, entonces, del tratado de Teucro, Boll emprende una reconstrucción detallada de la migración de la astrología y la astronomía griega, a través de sus transmisiones en el Oriente y en la Edad Media Latina. A su vez, el texto de Teucro ya mostraba la contaminación y el enriquecimiento de la *sphaera* clásica con nuevos asterismos orientales, es decir, el registro de las

⁴ CASSIRER, E. *Philosophie der symbolischen Formen*. 3 Bände (Band. 1. Der Sprache. Band. 2. Das mythische Denken. Band. 3. Phänomenologie der Erkenntnis.), Berlin: Bruno Cassirer Verlag, 1923-1929. Edición brasileña: CASSIRER, E. *A Filosofia das Formas Simbólicas*. 3 Volumes (A Linguagem; 2. O Pensamento Mítico; 3. Fenomenologia do Conhecimento). São Paulo: Martins Fontes, 2001-2011.

⁵ A respeito dos estudos de Fritz Saxl sobre astrologia ver: SAXL, F. *La fede negli astri. Dell'antichità al Rinascimento*. A cura di Salvatori Settis. Torino: Editore Boringhieri, 1985.

⁶ Zona histórica comprendida principalmente en el actual Irán. Fue anteriormente conocido como Partía; más tarde, durante la era Sassánida, pasó a ser llamada Khorasan.

⁷ WARBURG, A. De Arsenal a Laboratório. In: WARBURG, A. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. (Organização, tradução e notas: Cássio Fernandes). Campinas; São Paulo: Editora da UNICAMP; Editora da UNIFESP, 2018, p. 48.

⁸ *Idem*.

⁹ BOLL, F. *Sphaera. Neue griechische Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Sternbilder*. Leipzig: Teubner, 1903.

estrellas fijas de Arato (siglo. III a.C.)¹⁰. Durante la época helenística, este cielo de pocas constelaciones se llenó de nuevas figuras provenientes de la tradición egipcia, aramea y babilónica. Este registro de constelaciones, mezcla de elementos griegos y orientales fue muy reconocido y, con el paso del tiempo, fue enriquecido con ornamentos astrológicos indios y persas. Por lo tanto, el tema del libro de Franz Boll es la historia de la compilación de Teucro, y de sus migraciones en la Antigüedad y en la Edad Media, entre diversas culturas en Oriente y Occidente.

Sin embargo, el impulso decisivo para la investigación astrológica de Warburg se dio con la publicación, como apéndice al libro de Boll, de una traducción realizada por Karl Dyroff. Orientalista de Múnich, Dyroff había publicado en la versión árabe, junto a una minuciosa revisión de la traducción latina y de una traducción al alemán, el libro fundamental para los astrólogos de la Edad Media, la *Introductorium magnum in astronomiam*¹¹, conocida también como *Gran Introducción*, del astrólogo árabe Abu Ma'shar, que vivió en Bagdad y murió en 886. Este tratado es una versión de la *Sphaera Barbarica* de Teucro, surgida en aquella época del encuentro de las vías de comunicación entre Egipto e India, conteniendo la descripción de la división del zodiaco en 36 decanos. Abu Ma'shar establece esta descripción de los decanos según la tradición árabe, greco-ptolemaica e indiana.

La importancia de la obra de Abu Ma'shar para el conocimiento astrológico medieval se confirmaría, tiempos más tarde, en el contenido de los textos de Fritz Saxl (asistente de Warburg en la Biblioteca Warburg para la Ciencia de la Cultura, en Hamburgo) sobre el tema, editados póstumamente en el libro *La Fede negli astri*¹², pero también por la centralidad obtenida por el erudito árabe en el libro de Eugenio Garin, *El Zodíaco de la Vida*¹³, exactamente el libro en el que Garin comprende la astrología como una potencia activa, en formación, de la "visión de mundo" (*Weltanschauung*) en el Renacimiento. Por las palabras de Garin, que reproducimos a continuación, queda claro que la astrología no era sólo una técnica de previsión, sino una concepción general de la realidad de la historia:

Astrología y religión; astrología y política, pero también astrología y medicina: una filosofía de la historia, una concepción de las realidades, un naturalismo fatalista, un culto astral –la astrología era todo eso y aún más¹⁴.

De todas formas, el libro de Franz Boll despertó en Warburg el interés por el estudio de textos astrológicos indios, fundamentales para el desarrollo de toda su investigación astrológica. En primer lugar, porque el método de estudio de Boll iba al encuentro de su interés de recorrer los caminos migratorios que confluyeron para la formación del imaginario astrológico en la cultura y en el arte renacentista. Los problemas históricos traídos por los estudios de Franz Boll permitieron además a Warburg seguir hipótesis de trabajo que lograban una ampliación en los límites temáticos, geográficos y metodológicos de sus investigaciones, ampliando la concepción de la Antigüedad, más allá de la noción de Renacimiento, que de ella descendía. Todo

¹⁰ Utilizamos aquí la edición en español: ARATO. *Fenómenos*. Madrid: Editorial Gredos, 1993.

¹¹ MA'SHAR, A. *Introductorium in astronomiam Albumasaris Abalachi octo continens libros partiales*. Venezia: Jacob Pentius Leucensis, 1506.

¹² SAXL, F. *La Fede negli astri. Dall'antiquità al Rinascimento*. Torino: Bollati Boringhieri 1985.

¹³ GARIN, E. *O Zodíaco da Vida. A polémica sobre a astrologia do século XIV ao século XVI*. Lisboa: Editorial Estampa, 1987.

¹⁴ *Idem*, p. 43.

esto confluye aún más para el abordaje histórico de la temática de la astrología buscada por Warburg, en donde la operación histórico-cultural otorgaba a la imagen un papel fundamental, siendo considerada como espejo cóncavo en el que se reflejan los varios productos de la cultura: el lenguaje, el conocimiento científico, el mito, la religión.

La Antigüedad, para Warburg, no se limitaba a la esfera determinada por el Mundo Clásico, sino que abarcaba un universo mucho más amplio, helenístico, como expresa su afirmación en una conferencia de 1927: incluía el Mediterráneo Oriental y la India, desde el Jorasán. La Antigüedad, para Warburg, incluía Grecia Clásica, pero se expandía, a partir de ella, en dirección a la geografía de Grecia Helenística (**Fig. 2**), y eso establece problemas que son primordiales, determinantes, en su comprensión de ese concepto. De esta manera, el equilibrio bajo el cual fue concebido el concepto de “clásico” ganaba una nueva interpretación. Se trata de la corrección de la doctrina de Lessing, o más exactamente de la idea de Winckelmann a respecto de la serenidad olímpica de la Antigüedad, que, según el propio Warburg, durante la conferencia autobiográfica de 1927 mencionada, se desarrolló en su mente poco después del inicio de su recorrido académico, cuando estudiaba en la Universidad de Bonn, y se habría basado en un fundamento histórico-cultural. Revela también que esta idea era, aún en el momento de la explicación de 1927, una perspectiva a la cual aún se dedicaba; por lo tanto, no totalmente concluida¹⁵. Sus estudios sobre astrología están íntimamente conectados a ese amplio problema histórico.

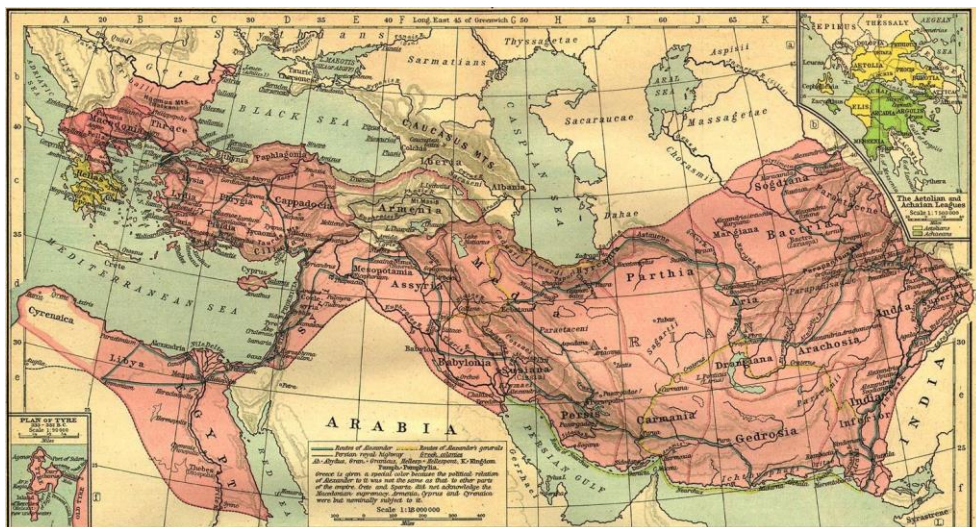


Figura 2. Grecia Helenística
(Ilustración: Universidad de Texas. *Historical Atlas* by William Shepherd)

Al tratar del tema de la astrología, Warburg buscó comprender cuanto el clasicismo griego estaba permeado por elementos orientales, oriundos de Egipto, de Persia y de la Mesopotamia. Por lo tanto, su concepto de Antigüedad contenía una fuerte dosis de primitivismo, que minaba el equilibrio olímpico de las deidades griegas. Consecuentemente, la absorción por el Occidente latino medieval del universo de las interpretaciones árabes e indianas del mundo griego antiguo permite la construcción de un camino migratorio muy amplio para conectar el Renacimiento italiano a la Antigüedad.

¹⁵ Ver: WARBURG, A. De Arsenal a Laboratório, *op. cit.*, p. 39.

Además, examinar paralelamente los textos y las imágenes astrológicas, en un período que culmina con el proceso de constitución del mundo moderno, permitió al estudioso de Hamburgo investigar las sobreposiciones de dos líneas de pensamiento coexistentes: por un lado, las supersticiones y fatalismos astrales del Occidente latino en la Baja Edad Media y en el inicio del Renacimiento; por otro, la reestructuración de las herramientas mentales que posibilitaron dominar y organizar el cosmos a través de la ciencia matemática moderna. Warburg nota, a partir de su investigación sobre astrología, que el hombre siguió, durante ese proceso, oscilando entre dos causas originarias: una, que se presenta en las imágenes mitológicas, y otra, que es numéricamente calculable. En ese sentido, para él, las constelaciones adoptan un carácter ambivalente, polar, que por un lado exige una veneración cultural en la práctica mágica, y, por otro, tiene el valor de una determinación de la extensión separada y objetiva con relación a los cuerpos celestes en el espacio del universo, en la esfera celeste. Esa dicotomía, que marca la interpretación de Warburg de las representaciones astrológicas en la entrada de la Época Moderna, está totalmente de acuerdo con su interpretación del aspecto bipolar del Renacimiento.

Veamos brevemente cómo se da el recorrido de los estudios astrológicos en la obra de Warburg.

Los primeros textos de Warburg sobre el tema de la astrología remontan a 1908 y se introducen en su obra como una continuidad de los estudios de 1902 sobre la circulación artística entre Florencia y Flandes, finalizados en 1907, con un bello ensayo intitulado *La última voluntad de Francesco Sassetti*¹⁶, en donde analiza el escrito testamentario del mercader florentino. En 1902, Warburg había comprendido el papel de la burguesía florentina en la formación de un gusto artístico que apuntaba hacia el arte flamenco, por su capacidad de ilusión realista y por la facilidad de circulación de sus productos en la forma de cuadros de pequeñas dimensiones y tapices¹⁷. Había observado que las primeras colecciones privadas en Florencia eran fruto de la compilación de tapices producidos en Flandes y de obras pictóricas traídas de ahí. Era evidente el hecho de que el arte flamenco llevado a Florencia, a mediados del siglo XV, era, en muchos casos, resultado del contacto entre toscanos y flamencos. Esto se debe a dos motivos: primero, porque se reconocía la creación de tapices flamencos con base en diseños italianos; segundo, porque llegaban a Florencia, concomitantemente, cuadros realizados por artistas flamencos a partir de pedidos realizados por la alta burguesía florentina. De esta forma, pensaba, el estilo realista descriptivo flamenco influenciaría el arte florentino, desempeñándose en la formación, en Florencia, de un estilo al cual denominó *alla franzese*.

En 1908, al adentrarse en el universo de la astrología, se concentra en la relación entre el arte italiano y el arte nórdico, pero ahora observando la cuestión a partir de un camino inverso. Su enfoque está ahora en el inicio del siglo XVI, período en que el arte de la tapicería había perdido lugar debido al surgimiento de la imprenta moderna y, consecuentemente, la difusión del grabado. Su eje geográfico transmuta de Flandes para el mundo renano, por lo tanto, para el contexto de la profusión de la prensa. Es

¹⁶ WARBURG, A. Francesco Sassettis letztwillige Verfügung (1907). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 1, op. cit., pp. 127-157. Edición brasileña: WARBURG, Aby. A última vontade de Francesco Sassetti (1907). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*, op. cit., pp. 169-217.

¹⁷ WARBURG, A. Flandrische Kunst und florentinischen Frürenaissance (1902). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 1, op. cit., pp. 185-206. Edición brasileña: WARBURG, A. Arte flamenga e início do Renascimento florentino (1902). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*, op. cit., pp. 245-275.

el mundo de los impresores renanos, de Erasmo de Rotterdam, de Lutero, de Dürer y de una infinidad de grabadores. El grabado había tomado el lugar de la tapicería en la relación artística entre el Sur y el Norte. El enfoque en el Sur ultrapasa los límites de Florencia, alcanzando a Italia de modo más general. Respecto al Norte, la atención se desplaza, entonces, de Flandes hacia el sur de la Germania. Ese es el tema de sus textos de 1908: “Sobre las imágenes de las deidades planetarias en el calendario bajo-alemán de 1519”¹⁸ y “El mundo antiguo de los dioses en el inicio del Renacimiento en el Norte y en el Sur”¹⁹. Son textos cortos, apuntes breves, a partir de los cuales Warburg observa una nueva época de intercambios de cultura artística entre el Norte y el Sur. Es importante notar que aquí el estudioso busca comprender las relaciones de un nuevo modelo de transmisión artística, que actúa en la formación de un nuevo estilo en el arte. Ahora es Italia la que ofrece al mundo nórdico su legado cultural y artístico. Es el gran legado italiano, basado en la noción de Antigüedad, que llega al mundo nórdico a través de la transformación lograda por la realización de grabados de dibujos italianos. Dibujos italianos concebidos en un momento en que el legado antiguo toca efectivamente el arte italiano: es el momento de los grandes descubrimientos arqueológicos (como el grupo escultórico “Laocoonte”), es la etapa en que Miguel Ángel se desempeña en Roma, la etapa de los proyectos arqueológicos y artísticos de Rafael en la Ciudad Eterna. Posteriormente, vendrá el trabajo de los principales alumnos de Rafael y Miguel Ángel.

En tal contexto, el grabado gana un papel político importante al norte de los Alpes. Se transforma en vehículo de propaganda política en favor y en contra de la Reforma. Además, en ese momento, el grabado nórdico se realiza en un ambiente intelectual en que transitan Dürer, Steffen Arndes y varios otros artífices de primer nivel²⁰. En ese movimiento, llega al Norte el estilo *ideal antiquizante* (según lo denomina Warburg) por medio de la realización germánica de dibujos itálicos. El estilo del Alto Renacimiento alcanza plenamente el Norte, y lleva el paganismo en la forma y en el contenido de las obras. La astrología es uno de los temas predilectos de ese producto artístico en difusión y es vector, por lo tanto, del cambio del estilo *alla franzese* (del inicio del Renacimiento) al estilo *all’antica* (del Alto Renacimiento). De esta manera, la Antigüedad aporta al mundo nórdico, desde Italia, y lleva lo que Warburg denomina “formulaciones de *pathos*” (*Pathosformeln*), es decir, aquella tensión psicológica que se expresa en los movimientos de los cuerpos y en los gestos, revelando que en el legado Antiguo no se presenta sólo el control racional, la gestualidad apolínea, sino también una conmoción de alma, una reacción patológica.

¹⁸ WARBURG, A. Über Planetengötterbilder im niederdeutschen Kalendar von 1519 (1908). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 2, *op. cit.*, pp. 483-486. Edición brasileña: WARBURG, A. Sobre as imagens das deidades planetárias no calendário baixo-alemão de 1519 (1908). In: WARBURG, A. *renovação da Antiguidade pagã*, *op. cit.*, pp. 507-513.

¹⁹ WARBURG, A. Die Antike Götterwelt und die Frührenaissance im Süden und im Norden. (1908). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 2, *op. cit.*, pp. 451-454. Edición brasileña: WARBURG, A. O mundo antigo dos deuses e o início do Renascimento no Norte e no Sul (1908). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*, *op. cit.*, pp. 447-448.

²⁰ Warburg tratará de este tema también posteriormente, como queda atestado en su estudio publicado en 1920: WARBURG, A. Heidnisch-antike Weissagung in Wort und Bild zu Luthers Zeiten (1920). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 2, *op. cit.*, pp.487-558. Edición brasileña: WARBURG, A. A antiga profecia pagã em palavras e imagens nos tempos de Lutero (1920). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*, *op. cit.*, pp. 515-621.

Luego, el 30 de diciembre de 1909, Warburg establece el primer contacto con Franz Boll, a través de una carta. A partir de ahí, se intensifica la comunicación epistolar entre los dos y, en octubre de 1910, se encuentran por primera vez, en Hamburgo. La idea de visitar juntos el Palacio Schifanoia de Ferrara, sin embargo, jamás se concreta. De todos modos, a partir del contacto con Boll, Warburg amplía considerablemente la geografía de su investigación sobre los intercambios culturales y artísticos entre Norte y Sur, abarcando ahora un trayecto que va de la Grecia helenística hasta el Norte europeo durante el Renacimiento.

En 1912, a partir de una conferencia presentada anteriormente (en 1911), Aby Warburg ministra en el *X Congresso Internazionale di Storia dell'Arte di Roma*, conferencia a la que nos referimos antes, en la cual descifra los frescos del Palacio Schifanoia a partir de la historia de la tradición astrológica²¹. La conferencia, intitulada “Arte italiano y astrología internacional en el Palazzo Schifanoia de Ferrara”, representaría también el momento de presentación para un público internacional de su operación histórico-cultural, donde el enfoque iconológico figuraba en génesis.

Y la conferencia de Warburg sobre los frescos astrológicos del Palacio Schifanoia, que menciona al comienzo el libro *Sphaera*, de Franz Boll, sigue el camino migratorio del tratado de Teucro hasta su recepción en la Corte de Ferrara, en el círculo del Duque Borso d'Este. Sin embargo, más allá del estudio de Franz Boll, Warburg tejía el último hilo del complejo tejido de esa transmisión histórica, aclarando quién podría haber sido el erudito inspirador del programa iconográfico de los frescos. Para eso, el estudioso de Hamburgo utiliza el recurso tomado de las lecciones aprendidas con los textos de Jacob Burckhardt (a quien llamaba “nuestro maestro”) sobre el arte italiano del Renacimiento, escritos a finales del siglo XIX²². O sea, Warburg centraliza su indagación en el proceso creativo de la referida obra, enfocando su pregunta en la relación entre comitente, artista y consejero erudito. ¿Quién habría sido el literato idealizador del programa iconográfico de los frescos astrológicos del Palacio Schifanoia? Él llega a la figura de Pelegrino Prisciani, historiógrafo de la Casa de Este, en Ferrara, y autor de la *Historiae Ferrariae*, obra en cuya cuarta parte del capítulo XLVIII se encontraba un punto de vista sobre la humanidad y el firmamento a partir de investigaciones sobre la *Cosmographia*, según la tradición greco-ptolemaica. En esa parte, Prisciani indica expresamente sus primeros estudios astrológicos y menciona algunos ejemplos de prácticas mágicas tomadas de Pietro d'Abano, traductor para el latín de la “biblia” de la astrología medieval, la *Grande Introducción* de Abu Ma'shar. Además, el conocimiento mágico-astrológico de Pellegrino Prisciani quedaría comprobado, para conocimiento de Warburg, en una carta escrita por el erudito a la Duquesa Leonora de Ferrara, el 26 de octubre de 1487. Eran pruebas indiciarias de que habría sido Prisciani el erudito inspirador del ciclo de frescos astrológicos del Salón de los Meses del Schifanoia.

²¹ WARBURG, A. Italianische Kunst und internationale Astrologie im Palazzo Schifanoia zu Ferrara (1912). In: WARBURG, A. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. Band 2, *op. cit.*, pp. 459-481. Edição brasileira: WARBURG, A. A arte italiana e a astrologia internacional no Palazzo Schifanoia, em Ferrara (1912). In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã. op. cit.*, pp. 453-505.

²² Esos escritos de Jacob Burckhardt trataron de la pintura italiana del Renacimiento a partir de tres ensayos publicados póstumamente, en 1898, sobre “El retrato en la pintura”, “El retablo de altar” y “Los coleccionadores”. Edición reciente de ese libro: BURCKHARDT, J. *Beiträge zur Kunstgeschichte Von Italien: das Altarbild; das Porträt in der Malerei; die Sammler*. In: *Jacob Burckhardt Werke*. Band 6. München; Basel: C. H. Beck; Schwabe & Co., 2000. En Brasil, fue editado el escrito sobre el retrato en la pintura: BURCKHARDT, J. *O Retrato na Pintura Italiana do Renascimento*. (Organização, tradução e notas: Cássio Fernandes). Campinas; São Paulo: Editora da UNICAMP; Editora FAP-UNIFESP, 2012.

De esta manera, ocurría en Ferrara, a través de una migración milenaria, la restauración de los dioses olímpicos a través de la práctica astrológica medieval, oriental-latina, representada en la parte central de los frescos. Se cumplía una infiltración demonológica oriental en la percepción ferraresa del firmamento de las estrellas fijas griegas, a través de la cual las deidades olímpicas renacían, en el ambiente de la corte de Borso d'Este, vestidos como demonios astrales.

El contacto intelectual entre Aby Warburg y Franz Boll se intensificaría a partir de entonces. En 1913, invitado por Warburg, Boll va a Hamburgo y ambos ofrecen juntos un curso de verano sobre el tema de la astrología. Como conclusión del curso, Warburg realiza dos conferencias, el 5 y 6 de agosto de 1913, intituladas: *Las imágenes de las estrellas fijas de la Sphaera Barbarica en la migración del Este para el Oeste* (Die Fixsternhimmelsbilder der "Sphaera Barbarica" auf der Wanderung von Ost nach West) y *Las imágenes de los planetas en su migración del Sur para el Norte y en su resurgir en Italia* (Die Planetenbilder auf der Wanderung von Süd nach Nord und ihre Rückkehr nach Italien)²³. Esas conferencias son hasta hoy poco conocidas. En la parte inicial de la primera conferencia, Warburg presenta el problema que va a tratar, y afirma:

Para la historia del desarrollo del arte europeo es importante reconstruir científicamente la específica polaridad psíquica del hombre medieval común, ya que el Renacimiento italiano, cuyo carácter se había alcanzado en la restauración de la belleza antigua, debería librarse de las figuras de los antiguos dioses olímpicos, exactamente de aquella esfera que oscilaba en el todo semioscuro entre la ciencia y la magia. El propósito de mis dos conferencias es mostrar que esta liberación representó un acto de consciente transformación. Italia, verdadera heredera y consanguínea de la cultura antigua, tomó conscientemente como espolio, siguiendo el verdadero modelo de la literatura y de las artes antiguas renacidas, las figuras de los dioses paganos en aquel disfraz maravilloso y un poco estratificado bajo el cual ellos habían conducido su existencia, expulsada de la Iglesia, y vivificada, en la Edad Media, en el curso de su migración del este al oeste y del sur al norte²⁴.

Y, de modo más preciso, indica cómo seguirá el tema:

Durante la primera conferencia, buscaré trazar una línea longitudinal de tipo geográfico y cronológico, siguiendo las etapas principales de migración de las estrellas fijas, es decir, de la llamada *Sphaera Barbarica*, de Alexandria a Bagdad y, vía Toledo, a Padua, Ferrara y Perugia. En la segunda conferencia, intentaré seguir un corte transversal histórico e iconológico que focalizará los movimientos del motivo figurativo a través de las imágenes de Venus, Mercurio y Saturno. El propósito de mis conferencias es enseñar, desgraciadamente de modo muy resumido, como, en las representaciones del antiguo mundo de las imágenes astrales, se desarrolla el doble movimiento ondulatorio de la cultura helenística de este a oeste y de sur a norte²⁵.

²³ WARBURG, A. Die Fixsternhimmelsbilder der *Sphaera Barbarica* auf der Wanderung von Ost nach West (1913). Die Planetenbilder auf der Wanderung von Süd nach Nord und ihre Rückkehr nach Italien (1913). In: WARBURG, A. *Werke*. Berlín: Suhrkamp Verlag, 2018, pp. 326-348; pp. 349-372.

²⁴ WARBURG, A. Die Fixsternhimmelsbilder der *Sphaera Barbarica* auf der Wanderung von Ost nach West (1913). In: WARBURG, A. *Werke*. Berlín: Suhrkamp Verlag, 2018, p. 328.

²⁵ *Idem*, p. 329.

Warburg, entonces, sigue en la línea interpretativa que había marcado la conferencia del año anterior, sobre el Palacio Schifanoia, dirigiendo, sin embargo, el foco de la transmisión de la *Sphaera Barbarica* de Teucro para otros contextos y otras imágenes. Partiendo de estudios iconológicos, se mueve hacia la historia de las religiones y de las creencias, y, así, a través de la constitución de una gramática visual, desagua en una investigación de carácter antropológico. Y observa que el nacimiento y la persistencia de la astrología se refieren a una necesidad psíquica profunda, la cual hace permanecer vivo el elemento biomorfo. Eso se debe a la oscilación psíquica “entre un movimiento religioso y otro científico”. Como afirma, se trata de “un método con base en el cual se puede creer y elaborar una relación humana y personal con el cosmos”²⁶.

Así, en ese amplio conjunto de escritos sobre astrología, surge el texto de 1920, como reelaboración de la conferencia de 1917: *La antigua profecía pagana en palabra e imagen en los tiempos de Lutero* (de acuerdo a la edición brasileña)²⁷. Aquí, su interés es comprender el modo como las imágenes astrológicas producidas por las prensas de la primera generación de estampadores modernos germánicos asumen una función político-religiosa, colocando en el centro a la figura de Martín Lutero, en el mismo momento en que promueven un renacimiento de imágenes Antiguas en el contexto de las disputas reformistas.

Para Warburg, el efecto de los planetas en la percepción de la historia durante la Edad Media persistía en la época de la Reforma y, por lo tanto, era fuerte la convicción del papel de las conjunciones en las profecías astrológicas y, en consecuencia, estas asumían gran poder en la doctrina que unía la verdad mítica traída por la práctica astrológica con la concepción de los designios de la historia. De hecho, era necesario conocer el papel de los planetas sobre la realidad terrenal para encontrar un espacio en el que desempeñarse (cuando fuese necesario) en los destinos de la historia. Sobre esta base ideal, la figura histórica de Lutero es sometida a una disputa política a partir de la discusión, a través de textos y de imágenes, sobre las conjunciones astrales.

Sin embargo, años después, el 25 de abril de 1925, Aby Warburg realiza en su biblioteca, en Hamburgo, una conferencia en homenaje a Franz Boll, a la cual intituló *Die Einwirkung der Sphaera barbarica auf die kosmischen Orientierungsversuche des Abendlandes. Franz Boll zum Gedächtnis* (La influencia de la *Sphaera Barbarica* sobre los intentos de orientación en el Cosmos en Occidente. En memoria de Franz Boll)²⁸.

²⁶ *Idem*, p. 328.

²⁷ El 12 de noviembre de 1917, Warburg imparte en el *Verein für hamburgische Geschichte* una conferencia intitulada *Reformatorsche Weissagung im Wort und Bild zu Luthers Zeiten* (Profecía reformatoria en palabra e imagen en la época de Lutero), que posteriormente, ampliada, fue publicada con el título *Heidnisch-antike Weissagung in Wort und Bild zu Luthers Zeiten* (Antigua profecía pagã em palavra e imagem na época de Lutero) en los *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Philologisch-historische Klasse*, XXVI (1919), Heidelberg, 1920. Esta última versión del texto fue publicada en la citada edición canónica de los escritos del autor, en 1932: WARBURG, A. *Heidnisch-antike Weissagung in Wort und Bild zu Luthers Zeiten*. In: WARBURG, A. *Die Erneuerung der heidnischen Antike*. Band II. *Op. cit.*, pp. 487-558. Edición brasileña: WARBURG, Aby. *A antiga profecía pagã em palavras e imagens nos tempos de Lutero*. In: WARBURG, A. *A renovação da Antiguidade pagã*. *Op. cit.*, pp. 515-621.

²⁸ Edición brasileña: WARBURG, A. *A influência da Sphaera Barbarica sobre as tentativas de orientação no cosmos no Ocidente. Em memória de Franz Boll*. In: WARBURG, A. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. *Op. cit.* pp. 141-196. Otra edición brasileña en: WARBURG, A. *A influência da Sphaera Barbarica sobre as tentativas de orientação cósmica no Ocidente*. In: WARBURG, A. *Histórias de fantasmas para gente grande. Escritos, esboços e conferências*. Organizado por Leopoldo Waizbort. São Paulo: Companhia das Letras, 2015, pp. 289-347.

La conferencia, inédita hasta hace pocos años, un homenaje a Boll en el año siguiente a su muerte, cumple la doble tarea de presentar una síntesis del resultado de sus investigaciones astrológicas y de demostrar solemnemente cuánto sus propios estudios debían al trabajo del filólogo y amigo.

Durante la conferencia, Warburg trabaja con un problema histórico-cultural que él mismo define como:

La posibilidad de comprender la restauración de la Antigüedad como un intento (tal vez no seductor desde el punto de vista estético, pero que nos ata aún más profundamente al humano) de liberar la personalidad moderna del encanto de la práctica mágica helenística²⁹.

Para él, la astrología es un testigo esencial para la Historia de la Cultura en el límite del Mundo Moderno, ya que en el conocimiento del firmamento nos cruzamos con la cuestión más amplia de la orientación espiritual delante del universo. Así, pretende demostrar, por palabra y por imagen, que el hombre, en su lugar de observador, lucha por un espacio de pensamiento. Desarrolla la idea de que la matemática griega, cuyas formas originales volvieron durante el Renacimiento, ofreció al hombre europeo un arma para combatir los demonios astrales provenientes de la Grecia asiática.

La Grecia de Warburg, afirmamos anteriormente, se entiende como un territorio de frontera, un campo de encuentros culturales marcado por tensiones. La astrología es, en sí misma, una expansión significativa de ese campo de fuerzas. Llega al hombre del Renacimiento por medio de una transmisión que trae, a su vez, elementos oriundos del mundo tardo-antiguo indiano, medieval árabe y español. De esta manera, el principio matemático numérico, que había caracterizado la astronomía griega en su origen, se transforma debido al contacto con la magia tardo-antigua. La magia se expresa como una cosmología aplicada. Una aplicación que, a final de cuentas, desemboca en una práctica manipuladora del principio de la igualdad entre sujeto y objeto, de modo que el hombre, como microcosmo, es entendido por el astrónomo como estando en relación directa con el mundo de los astros, en una época en que no había sido aún inventado el microscopio. El "Hombre Zodiacal" medieval es ejemplo de ese proceso (Fig. 3). Producto de esa comprensión relacional entre hombre y cosmos, surge el "Hombre Zodiacal", imagen que concibe, a través del fenómeno conocido como "melothesia", el modo como las configuraciones astrales interfieren en cada órgano del cuerpo humano. Se trata de una perspectiva de mundo expresada por la filosofía y por la medicina, que está en la base de la astrología tardomedieval. Esas imágenes se proliferan en el Occidente latino.

²⁹ WARBURG, A. A influência da *Sphaera Barbarica* sobre as tentativas de orientação no cosmos no Ocidente. Em memória de Franz Boll. In: WARBURG, A. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. *Op. cit.*, p. 144.



Figura 3. Hombre Zodiacal. *Livre d'Heures* del Duque de Berry. Musée Condé: Chantilly z, 1420 c. Miniatura, 29cm X 21cm

Sin embargo, Warburg pretende entender, en la conferencia de 1925, el proceso que llevó a la comprensión astrológica de la “terribilità” del “monstrum”, de la antropomorfización del cosmos (regida por sacrificios, conocimiento tomado a partir de los “hígados de la adivinación” – la hepatología) (Fig. 4) hacia la contemplación en la esfera ideal, de mediación pagana erudita. De ahí el mote, que él toma de Franz Boll: “Per monstra ad sphaeram!” (¡De los monstruos a la esfera!) (Fig. 5). O sea, de la fortuna de la *Sphaera Barbarica* de Teucro, sobrevivida en el papel desempeñado en la astrología medieval y en el inicio del Renacimiento por la *Grande Introducción* de Abu Ma’shar en el Occidente latino, hasta el descubrimiento de la esfera por el astrónomo renacentista. La conquista de la esfera representaba la conquista de la Antigüedad por la astrología/astronomía del Renacimiento. Este es el recorrido del Renacimiento entendido como época histórico-cultural, por lo tanto, como período de transición entre la Edad Media y el Mundo Moderno.



Fig. 4. Artefacto Etrusco. Hígado de Piacenza. Siglos II y III a.C. Bronce
Piacenza: Museo Cívico (Palacio Farnese)

Pero este problema, en lo que se refiere al estudio sobre la astrología, será resuelto por Warburg posteriormente, en los apuntes sobre Giordano Bruno, en 1928-1929. En la conferencia de 1925, la problemática aparece sólo como un primer borrador. En 1925, menciona a Giordano Bruno (1548 – 1600) como aquel que concibió el lenguaje de un nuevo mundo y afirma que, antes de él, Camillo Agrippa (1520 – 1595) había intuido la idea revolucionaria del movimiento de la Tierra alrededor del Sol. El problema del descubrimiento del infinito no estaba, por lo tanto, en el centro de esa problemática.

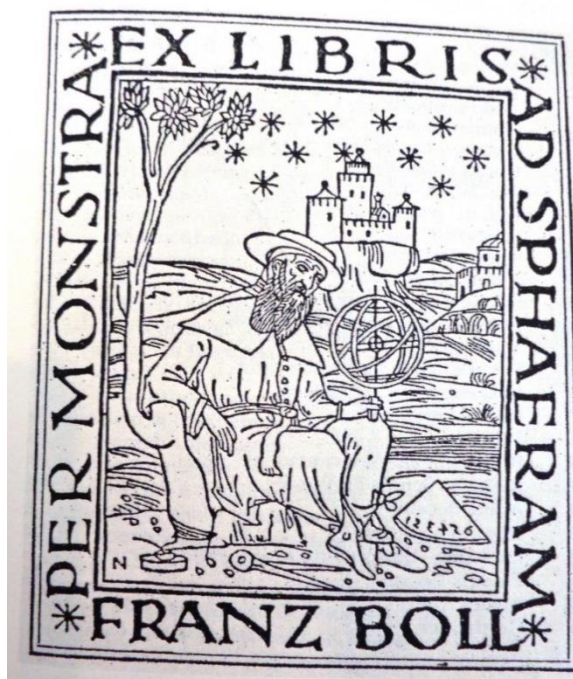


Fig. 5. Edición del *Astrolabium planum*. J. Engel (Augsburgo, 1488).
Con adición del lema de Franz Boll, utilizado como ex-libris

Aún en la conferencia de 1925, Warburg se dedica a Kepler, que en *Mysterium Kosmographicum* (1569), concibe un sistema sólido de regulares acopladas unas en las otras, designando la imagen simbólica de las esferas. Y menciona la carta de Kepler, en la cual argumenta a propósito de la elipse:

En este punto [escribe Warburg] el Prof. Cassirer ayudó, lo cual me hizo notar que, de hecho, Kepler, en su correspondencia de 1608 con Fabricius, argumentó enérgicamente contra este último que la elipse es por sí misma una idea matemática no subordinada, en términos de perfección, al círculo. Así, gracias a la entrada de la elipse, se hizo posible deducir la infinitud del universo de acuerdo con la regularidad física³⁰.

Fue entonces Cassirer quien lo ayudó a comprender el papel de Kepler en ese proceso. Cassirer, en la carta a Warburg de 12 de abril de 1924, transcribe algunos pasajes de la misiva de Kepler a Fabricius. Gracias a la idea de la elipse, de acuerdo con la regularidad física, se iniciaba la explosión de la esfera, que había direccionado la relación entre hombre y universo, entre individuo y cosmos, en la concepción difundida en el Alto Renacimiento. Este descubrimiento representaba la crisis del “hombre vitruviano” de Leonardo da Vinci, de la relación entre macro y microcosmo, la filosofía y, consecuentemente, la astrología del Renacimiento. Era un paso adelante hacia la conquista de la esfera.

Retomando de modo articulado la indicación de Cassirer, Warburg ubica a Kepler en la transición entre Renacimiento y Mundo Moderno, entre astrología y astronomía (aunque esta separación no destruye definitivamente el conocimiento astrológico, que, popularizado, existe aún hoy). Warburg aclara el hecho de que Kepler, aunque también se haya rendido a las prácticas astrológicas mágicas, ha sido, el primero en afirmar la importancia de la aritmética pura (o sea, la utilización de las operaciones de cálculo numérico) para el estudio del universo.

Franz Boll había intuido ese proceso en las lecciones de verano realizadas en conjunto con Warburg en Hamburgo, en 1913, y que serían sistematizadas por el filólogo de Heidelberg en 1917, en el libro *Sternglaube und Sterndeutung. Die Geschichte und das Wesen der Astrologie* (Interpretación y fe en los astros. Historia y carácter de la astrología). Así afirmó Boll:

[...] el cielo estrellado se volvió menos vivo a partir del momento en que el telescopio descubrió millones de cuerpos celestes y la ciencia astronómica aprendió a expresar, a miles de años luz, distancias inimaginables. Todo ahora es distante, extraño y mudo³¹.

La matemática apaga el cielo. Y hace también desaparecer los cuadros y frescos astrológicos, que, a partir de ahora, ya casi no se pintan. La matemática sustituyó las imágenes de tema astrológico. Para Warburg, en la conferencia de 1925:

Se trataba de superar el temor primitivo [...]. Era exactamente contra la grosera humanización exterior de los planetas, ocurrida a través de la identificación de estos últimos como deidades paganas, que se había lanzado, como un golpe certero y exitoso, Giordano Bruno³².

³⁰ *Ibem*, p. 189.

³¹ BOLL, F.; BEZOLD, C. *Interpretazione e fede negli astri. Storia e carattere dell'astrologia*. (A cura di Maurizio Ghelardi) Livorno: Sillabe, 1999, p. 27.

³² WARBURG, A. A influência da *Sphaera Barbarica* sobre as tentativas de orientação no cosmos no Ocidente. Em memória de Franz Boll. In: WARBURG, A. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. *Op. cit.*, p. 189.

En los apuntes de 1928-1929, concebidos en 45 hojas de un pequeño cuaderno, Giordano Bruno representa, para Warburg, la abertura del camino hacia la idea abstracta del infinito³³. En el *Spaccio della Bestia Trionfante*, Bruno habría expulsado del cielo, como “emblema de los vicios”, las imágenes clásicas de orientación. Warburg iba hacia el encuentro de los estudios de Ernst Cassirer³⁴, con quien mantuvo en los últimos momentos de su vida contacto intelectual y de amistad. Cassirer había llegado a Hamburgo en 1919, momento en que fue fundada la universidad local, y allí permaneció hasta 1933. Cassirer dedicó a Warburg sus libros escritos en 1926: *Individuo y Cosmos en la Filosofía del Renacimiento*³⁵ y el primero de los volúmenes de *La Filosofía de las Formas Simbólicas*³⁶.

En *Individuo y Cosmos*, el problema de la relación entre sujeto y objeto en la filosofía del Renacimiento les da un tinte fácilmente visible a las conferencias de Warburg sobre astrología. Si nos fijamos en uno de varios ejemplos, como la importancia dada por Cassirer a la matemática de Galileo, pero también a la lógica y a los conceptos geométricos, como limitadores del pensamiento medieval, no es difícil observar que estamos en un terreno también habitado por el pensamiento de los últimos años de Warburg. Si Cassirer comprende el papel de la matemática en la formulación de una nueva ciencia de la naturaleza, como elemento que reformula la relación entre individuo y cosmos en la época de Galileo y de Giordano Bruno, Warburg concibe paralelamente el lugar del astrolabio como una herramienta mental que impone límites a las imágenes demonológicas tardomedievales como forma de conocimiento astrológico³⁷. Para Warburg, era exactamente la matemática, sumada a la concepción filosófica del infinito, quien trae una nueva organización del cosmos y promueve la posibilidad de victoria de la razón por sobre las fobias que rellenaban de imágenes demoníacas a las representaciones astrológicas, aunque los dos universos mentales pudiesen convivir por mucho tiempo. Para Cassirer, la reformulación de la relación entre individuo y cosmos, propuesta por las primeras concepciones de la ciencia moderna, actuaba directamente sobre una nueva conciencia del hombre con relación a los astros y, consecuentemente, respecto al poder que ejercen sobre la vida práctica. Eso representaba, también para Cassirer, una victoria de la experiencia sobre la superstición, de la medición y del cálculo sobre la especulación, estableciendo una nueva lógica para el concepto de naturaleza. Esta concepción coincide con la investigación de Warburg sobre el proceso de superación de la visión del mundo marcada por la astrología medieval.

³³ WARBURG, A. [Giordano Bruno]. In: WARBURG, A. *Opere, II. La Rinascita del Paganesimo Antico e altri scritti (1917-1929)*. A cura di Maurizio Ghelardi. Torino: Nino Aragno Editore, 2008, pp. 921-993.

³⁴ El reciente volumen presenta los textos de Cassirer elaborados en el período de su actuación en Hamburgo, en contacto con Aby Warburg y con la Biblioteca Warburg: CASSIRER, E. *The Warburg Years (1919-1933). Essays on language, art, myth and technology*. New Haven and London: Yale University Press, 2013.

³⁵ Edición brasileña: CASSIRER, E. *Individuo e cosmo na filosofia do Renascimento*. São Paulo: Martins Fontes, 2001. Edición original: *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance*. Leipzig: Teubner, 1927.

³⁶ CASSIRER, E. *Philosophie der symbolischen Formen. Op. cit.*

³⁷ Maurizio Ghelardi trata de esta problemática en el Prefacio de la más reciente edición italiana de *Individuo e Cosmos* de Cassirer. Ver: GHELARDI, M. Che cosa significa orientarsi nel pensiero. In: CASSIRER, E. *Individuo e cosmo nella filosofia del Rinascimento*. Torino: Bollati Boringhieri Editore, 2012, pp. IX-XXXVII.

En el Capítulo 4 de *Individuo y Cosmos*, intitulado “El problema del sujeto-objeto en la filosofía del Renacimiento”, Cassirer defiende que solamente con Descartes, o aún (en cierto sentido) con Leibniz, se llega a la formulación consciente sobre un acto libre del pensamiento, que, de una vez, por decisión única y autónoma de la voluntad, traza el nuevo camino de la reflexión consciente de sí mismo. Cassirer, sin embargo, sin eliminar la comprensión de ese proceso como una “revolución” en el pensamiento occidental, busca las raíces de esa conquista intelectual. Raíces, según él, constituidas por fuerzas desprovistas de unidad, que, en la mayor parte de las veces, luchan en oposición unas con las otras, sin organización rigurosa. Sin embargo, todas esas fuerzas se empeñan en agitar la relación entre sujeto y objeto.

En esa tarea se empeñan no sólo la metafísica, sino también la filosofía de la naturaleza y el conocimiento empírico de la naturaleza; no sólo la psicología, sino también la ética y la estética. En ese contexto Cassirer interpreta la obra de Giordano Bruno.

Para el filósofo neokantiano, lo que interesa a Bruno es la idea de cosmos infinito, aunque no llegue a vislumbrar una estructura lógica del nuevo concepto matemático de infinito³⁸. Diferente de Kepler y de Galileo, para Bruno no es la forma de una nueva ciencia de la dinámica lo que capta su interés, sino la idea de que la imaginación y el pensamiento no deben ser detenidos por límites rígidos, sean estos de los espacios o de las cosas. Para Bruno, el infinito no es matemático, no proviene del cálculo, sino que proviene de un nuevo sentimiento del mundo. El hombre percibe el infinito con el mismo instrumento con el cual percibe su “ser espiritual”, su esencia. El infinito, entonces, es un acto libre de elevación del espíritu. La percepción del infinito se describe, así, como un acto del “yo”. Por lo tanto, hay una primacía del alma por delante de las otras cosas, de modo que el “yo” está a la altura del “cosmos” pues encuentra en sí mismo los principios a partir de los cuales se puede conocer en sus infinitudes. Hay, de este modo, una certidumbre intuitiva, que no proviene de la comprensión lógica, sino del principio vital y específico del “yo”. Ahora, el infinito está adentro, en el ser, y se proyecta en el espacio, también infinito, del cosmos³⁹.

Es cierto que *Individuo y Cosmos* de Cassirer causó en Warburg cierto impacto e influenció sus apuntes sobre Giordano Bruno, escritos en el período de 1928-1929. A pesar del sentido fragmentario de estos apuntes, se puede notar la centralidad dada por Warburg a los libros de Bruno, *Spaccio della bestia trionfante* y *Dialoghi italiani*. Warburg vislumbra, en la obra del filósofo de Nola, la comprensión lógica como forma de moderación y de autocontrol para combatir las pasiones desenfrenadas provocadas por la comprensión relacional entre hombre y cosmos en el alma del hombre de la Baja Edad Media. Giordano Bruno desempeña para Warburg, entonces, el papel de la diosa griega Sophrosyne, que adoptó la idea de la sanidad moral y de la prudencia, para oponerse a las pasiones desenfrenadas encarnadas en la imagen de la diosa Afrodita. La separación ideal entre individuo y cosmos, representada por la obra de Bruno, contenía, para Warburg, un paso importante en dirección a la nueva posición ocupada por el “yo”, que asumía ahora la tarea de observador y de parámetro para comprender el movimiento celeste. Este distanciamiento anunciaba, así, una nueva posición del hombre en relación con el cosmos y, consecuentemente, una renovada forma de orientarse en el pensamiento.

³⁸ Sobre este problema, ver también: GHELARDI, M. *Aby Warburg: La lotta per lo stile*. Torino: Nino Aragno Editore, 2012, pp. 241-271.

³⁹ Bruno trata de esta problemática en: BRUNO, G. *Acerca do Infinito, do Universo e dos Mundos*. 6ª edição. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2011, p. 28. Ver: GHELARDI, M. *Aby Warburg: La lotta per lo stile, op. cit.*, pp. 241-271. Ver también, sobre este tema en la obra de Giordano Bruno: CILIBERTO, M. *Giordano Bruno*. Bari: Laterza, 2018.

A la vez, el diálogo intelectual que Warburg establece con Cassirer, fundamental para las conclusiones a las que llega en sus últimos años, se había vuelto significativo antes de eso, y se relacionaba con el tema de la astrología. En 1924, todavía como paciente de una clínica psiquiátrica en Suiza, Warburg escribe en su cuaderno de apuntes:

Con seguridad, me gustaría saber de Cassirer –y él de mí– en qué medida nosotros dos y Boll podremos unirnos en una esfera más alta, donde surge la modalidad de la expresión humana que se orienta espiritualmente a partir de la experiencia de su totalidad cósmica⁴⁰.

Esta cita revela que ya aquí, Aby Warburg integraba a Ernst Cassirer en su intercambio intelectual con Franz Boll⁴¹, además de dejar entrever el que quizás fuese el problema central de la investigación en la etapa final de su vida: el tema de los modos de orientación espiritual del hombre en el cosmos.

Referencias

ARATO. *Fenómenos*. Madrid: Editorial Gredos, 1993.

BOLL, Franz. *Sphaera. Neue griechische Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Sternbilder*. Leipzig: Teubner, 1903.

BOLL, Franz; BEZOLD, Carl. *Interpretazione e fede negli astri. Storia e carattere dell'astrologia*. (A cura di Maurizio Ghelardi) Livorno: Sillabe, 1999.

BRUNO, Giordano. *Acerca do Infinito, do Universo e dos Mundos*. 6ª edição. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2011.

BURCKHARDT, Jacob. *Jacob Burckhardt Werke*. Band 6. München; Basel: C. H. Beck; Schwabe & Co., 2000.

BURCKHARDT, Jacob. *O Retrato na Pintura Italiana do Renascimento*. (Organização, tradução e notas: Cássio Fernandes). Campinas; São Paulo: Editora da UNICAMP; Editora FAP-UNIFESP, 2012.

CASSIRER, Ernst. *A Filosofia das Formas Simbólicas*. 3 Volumes (A Linguagem; 2. O Pensamento Mítico; 3. Fenomenologia do Conhecimento). São Paulo: Martins Fontes, 2001-2011.

CASSIRER, Ernst. *Indivíduo e cosmo na filosofia do Renascimento*. São Paulo: Martins Fontes, 2001.

CASSIRER, Ernst. *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance*. Leipzig: Teubner, 1927.

CASSIRER, Ernst. *Philosophie der symbolischen Formen*. 3 Bände (Band. 1. Der Sprache. Band. 2. Das mythische Denken. Band. 3. Phänomenologie der Erkenntnis.), Berlin: Bruno Cassirer Verlag, 1923-1929.

⁴⁰ WARBURG, Aby. Le potenze del destino riflesse nella simbolica anticheggiante. Riflessioni sulla funzione antitetica dell'Antico nella trasformazione energetica della personalità europea nell'epoca rinascimentale. In: WARBURG, A. *Opere. II. La Rinascita del Paganesimo Antico e altri scritti (1917-1929)*. A cura di Maurizio Ghelardi. Torino: Nino Aragno Editore, 2007, pp. 217-218.

⁴¹ Durante el contacto con Warburg, Boll continuó trabajando sobre el tema de la astrología, como queda atestado en el citado volumen: BOLL, Franz; BEZOLD, Carl. *Interpretazione e fede negli astri*, op. cit.

CASSIRER, Ernst. *The Warburg Years (1919-1933). Essays on language, art, myth and technology*. New Haven and London: Yale University Press, 2013.

CILIBERTO, Michele. *Giordano Bruno*. Bari: Laterza, 2018.

FRATUCELLO, Cinzia; KNORR, Christina (a cura di). *Il Cosmo incantato di Schifanoia. Aby Warburg e la storia delle immagini astrologiche*. Guida alla mostra. Palazzo Schifanoia – Ferrara, 1998.

GARIN, Eugenio. *O Zodíaco da Vida. A polêmica sobre a astrologia do século XIV ao século XVI*. Lisboa: Editorial Estampa, 1987.

GHELARDI, Maurizio. *Aby Warburg: La lotta per lo stile*. Torino: Nino Aragno Editore, 2012.

GHELARDI, Maurizio. Che cosa significa orientarsi nel pensiero. In: CASSIRER, Ernst. *Individuo e cosmo nella filosofia del Rinascimento*. Torino: Bollati Boringhieri Editore, 2012.

MA'SHAR, Abu. *Introductorium in astronomiam Albumasaris Abalachi octo continens libros partiales*. Venezia: Jacob Pentius Leucensis, 1506.

SAXL, Fritz. *La fede negli astri. Dell'antichità al Rinascimento*. A cura di Salvatori Settis. Torino: Editore Boringhieri, 1985.

WARBURG, Aby. *A Presença do Antigo. Escritos inéditos*. Vol. 1. (Organização, tradução e notas: Cássio Fernandes). Campinas; São Paulo: Editora da UNICAMP; Editora da UNIFESP, 2018

WARBURG, Aby. *A renovação da Antiguidade pagã*. Rio de Janeiro: Editora Contraponto, 2013.

WARBURG, Aby. *Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidnischen Antike*. 2 Bände. Leipzig; Berlin: Teubner, 1932.

WARBURG, Aby. *Heidnisch-antike Weissagung in Wort und Bild zu Luthers Zeiten*. In: *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Philologisch-historische Klasse*, XXVI (1919), Heidelberg, 1920.

WARBURG, A. *Historias de fantasmas para gente grande. Escritos, esboços e conferências*. Org. Leopoldo Waizbort. São Paulo: Companhia das Letras, 2015.

WARBURG, A. *Opere. II. La Rinascita del Paganesimo Antico e altri scritti (1917-1929)*. A cura di Maurizio Ghelardi. Torino: Nino Aragno Editore, 2008.

WARBURG, Aby. *Werke*. Berlin: Suhrkamp Verlag, 2018.